

Estudios Geográficos
Vol. LXXIII, 272, pp. 125-162
Enero-junio 2012
ISSN: 0014-1496
eISSN: 1988-8546
doi: 10.3989/estgeogr.2011205

Inmigración y dinámicas demográficas andaluzas a comienzos del siglo XXI. Una perspectiva territorial

Immigration and andalusian demographic dynamics at the beginning of the 21st century. A territorial perspective

Susana Navarro Rodríguez*, Carmen Ocaña Ocaña**
y Remedios Larrubia Vargas***

INTRODUCCIÓN: NUEVA ETAPA EN LA DINAMICA DEMOGRÁFICA DE ANDALUCÍA

El interés por el tema de las dinámicas demográficas se intensifica siempre que algún componente del crecimiento experimenta una transformación importante. Así como la emigración rural lo fue en otro tiempo, o la fecundidad en época reciente, en este momento la oportunidad de volver sobre el tema se cifra en el impacto que está teniendo la inmigración extranjera sobre la población española. Sabido es cómo ha conmovido su demografía, debido a su cuantía y al revulsivo estructural que desprenden sus caracteres demográficos, o sus pautas de fecundidad. En este estado de cosas, es normal indagar sobre la forma en que están afectando también las dinámicas demográficas regionales o locales¹.

* Departamento de Geografía, Universidad de Málaga (susanros@uma.es).

** Departamento de Geografía, Universidad de Málaga.

*** Departamento de Geografía, Universidad de Málaga.

¹ El tema ha sido ampliamente tratado, desde una perspectiva general (López De Lera, 2001; Bernardi, 2003; Delgado, 2003; Delgado y Zamora, 2004; Fernández Cordón, 2004; Bodega, 2004; Carrasco, 2005; Nieto, 2005; Izquierdo, 2008; Pozo, 1998, 2005 y 2009) o por sus efectos en los comportamientos demográficos (Izquierdo, 1995; Ferrer, 2004; Arango, 2004; Bodega, 2004; Fernández, 2004; Urdiales, 2007).

El llevar este análisis al marco de Andalucía ha surgido tras la realización de un estudio previo del crecimiento y de la distribución de los extranjeros sobre su territorio (Ocaña y Larrubia, 2011; Larrubia y Ocaña, 2011).

Si se parte de una visión comparativa de las divisiones mayores del territorio español, como las CCAA, no sería Andalucía el ámbito más sugerente para este tipo de análisis, pues en comparación con Baleares, Valencia, Madrid, Región de Murcia o Cataluña, no destacaría entre las más afectadas. Ciertamente que bajo otro ángulo, el volumen real de asentados, despertaría más atención. Pero lo que hace muy sugerente la incidencia del fenómeno dentro de Andalucía es la manera en que se distribuye en su territorio; el doble fenómeno de concentración —las aglomeraciones costeras son las más expresivas— y la enorme difusión espacial, incluso sobre espacios de montaña y en despoblación.

A través del seguimiento de cómo se distribuyen los extranjeros resulta reveladora la existencia de áreas en declive, poco densamente pobladas, que atraen ahora población, además de otras que aglomerando mucha población y en vías de crecimiento, se han visto espoleadas a más, por la acumulación de extranjeros.

Tras esa distribución se reconocen distintos motivos de atracción y los dos modelos migratorios de trabajadores o meros residentes, pues la inclusión de Andalucía en la «transición migratoria» (Castles, 2009) desde una posición periférica europea, la hace simultanear su atracción de emigrantes residenciales, provenientes de la Europa desarrollada, y los emigrantes económicos del «sur».

Los factores económicos y las relaciones con el mercado laboral (Izquierdo, 2003; Carrasco, 2003; Cereijo, 2005; Jiménez, 2006; López, 2007; Jimeno, 2009), apoyan la concentración espacial —áreas urbanas o turísticas—, pero la irregularidad del mercado de trabajo agrario, y el hueco que los extranjeros ocupan en el mercado laboral, también impulsan a la dispersión rural. Se suma a este factor de dispersión, la fracción significativa de extranjeros, jubilados o residentes turísticos, que escogen su residencia por factores puramente ambientales. Como ya se percibía en las migraciones de retorno, los flujos de esta otra movilidad, por estar desvinculada de la actividad laboral, pueden ser más erráticos y en definitiva dispersos.

Este panorama ha sido el impulsor del presente trabajo. La forma en que estas corrientes inmigratorias irrumpen en un territorio con desequilibrios productivos y poblacionales tan marcados, plantea un amplio campo para el análisis territorial de las dinámicas demográficas. A este fin abordamos el análisis buscando identificar qué modelos de dinámicas se han originado y cuáles son los factores territoriales de su distribución espacial.

1. LOS RASGOS ACTUALES DE LA DINÁMICA DEMOGRÁFICA ANDALUZA

Haciendo una retrospectiva de la población andaluza hasta 1950, los procesos que se están produciendo en esta primera década de siglo *xxi* permiten identificar estos años como una tercera fase en la dinámica demográfica de Andalucía, tras la de despoblación por emigración que cubrió de 1950 a 1975; y la de desaceleración vegetativa del último cuarto del siglo. Tercera fase que inevitablemente, como en el conjunto de la sociedad española, está profundamente afectada por las inmigraciones extranjeras.

La novedad de este proceso —interpretado como la ruptura del patrón migratorio tradicional (Rodríguez, 1985; García y Puyol, 1997) e inicio o consolidación de un nuevo modelo inmigratorio (Lora, 1997; Gómez y Bell, 2000; Arango, 2004; Cazorla, 2002; Castles y Miller 2009)— resulta especialmente anómala en una de las regiones que más alimentó la emigración española, interna y al extranjero, de los años sesenta.

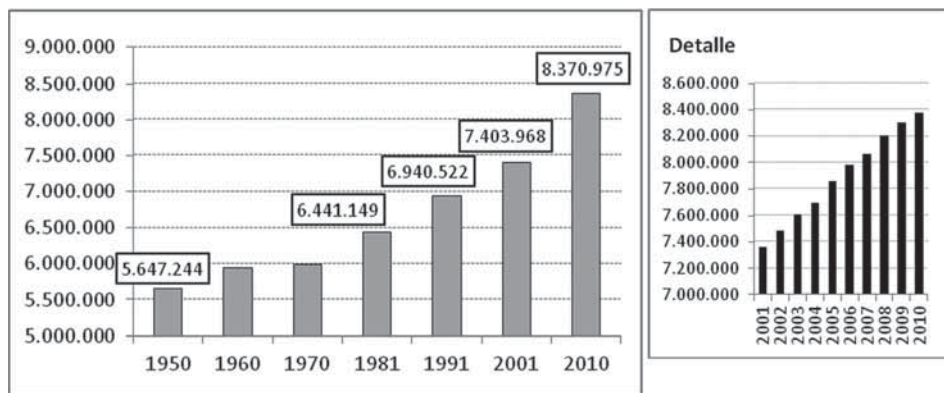
En los estudios sobre Andalucía, el proceso emigratorio de 1950-1975 ha sido desmenuzado en cientos de trabajos por su gran trascendencia geográfica. Tuvo el poder de reducir al estancamiento a una región que solo entre 1950 y 1970 generó un crecimiento vegetativo de 1,8 millones de personas.

Cerrado con las crisis de 1974, cede paso a una etapa de estabilidad aparente y de moderado crecimiento. Las migraciones de menor alcance toman el relevo a los desplazamientos hacia fuera de Andalucía (Instituto de Estadística de Andalucía, 1993; Palazón, 1998; Recaño, 1998; Zoido, 2002), por lo que el saldo migratorio de la región perdió protagonismo. Andalucía recupera un crecimiento del que había carecido antes de 1975 a un ritmo que refleja muy directamente la dinámica vegetativa, aunque permanecen soterrados sus desequilibrios internos (Ocaña y Navarro 1999). Esta segunda etapa cubre hasta finales del siglo *xx*.

El balance de la movilidad migratoria iba modificándose en los años finales del siglo. Pero es en la primera década del siglo *xxi* cuando se manifiestan de manera vigorosa las nuevas circunstancias que genera la inmigración extranjera. Con esta tercera etapa el ritmo del crecimiento regional se acelera (figura 1). Esto le diferencia de las fases previas, pero sobre todo, que la inmigración sea la clave del cambio, perfila un escenario absolutamente inédito.

Cabe preguntarse si este nuevo escenario refleja una situación generalizable a su territorio, o la compensación entre las disparidades de sus 770 municipios, como cabe esperar de la diversidad geográfica de Andalucía. Cualquier panorama de la región que obvie estas diferencias locales resulta impreciso en exceso, por lo que al revisar los rasgos de esta nueva fase se hará una breve inspección de los márgenes y variabilidad entre los municipios, como preámbulo de los

FIGURA 1
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE ANDALUCÍA (HABITANTES)



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Padrón Municipal de Habitantes.

contrastes espaciales. Para esta perspectiva municipal se ha escogido el quinquenio 2004 - 2009, cuando ya los asentamientos extranjeros están más definidos, y sus efectos en las dinámicas demográficas resultan más apreciables.

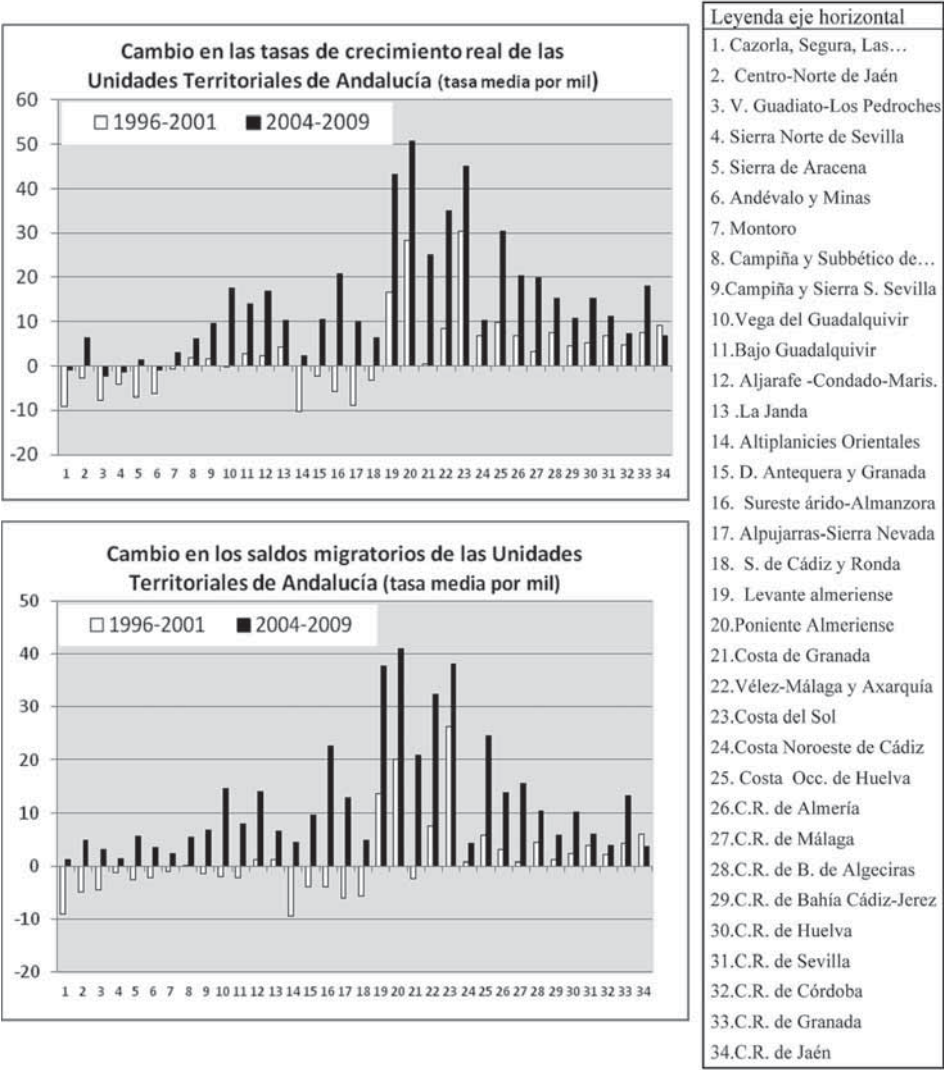
Para dejar constancia de la transformación que se produce en pocos años, antes de entrar en el análisis de este quinquenio, se representa en la figura 2 una comparación respecto a 1996-2001 —la referencia espacial son las «unidades territoriales» de Andalucía, que se utilizarán posteriormente para el análisis espacial—, como mera demostración de cómo se transforma la dinámica de muchas zonas de la montaña, o cómo se acentúan procesos de crecimiento ya visibles en áreas costeras o urbanas.

1. Tasas de crecimiento

El elemento que denuncia el cambio de dinámica es el crecimiento de la población, importante para el modelo demográfico actual. Se salda el quinquenio 2004-2009 con un aumento del 8%, con una tasa media anual del 15,5‰². Tasa que refleja el ritmo de la mayor parte de sus municipios, pero

² Tasa media anual: se define como el cociente entre la diferencia entre las poblaciones al inicio y al final del periodo dividido por el periodo de tiempo y la población media del periodo expresado en tanto por mil.

FIGURA 2
COMPARACIÓN DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO REAL Y SALDO
MIGRATORIO EN LOS QUINQUENIOS 1996-2001 Y 2004 -2009

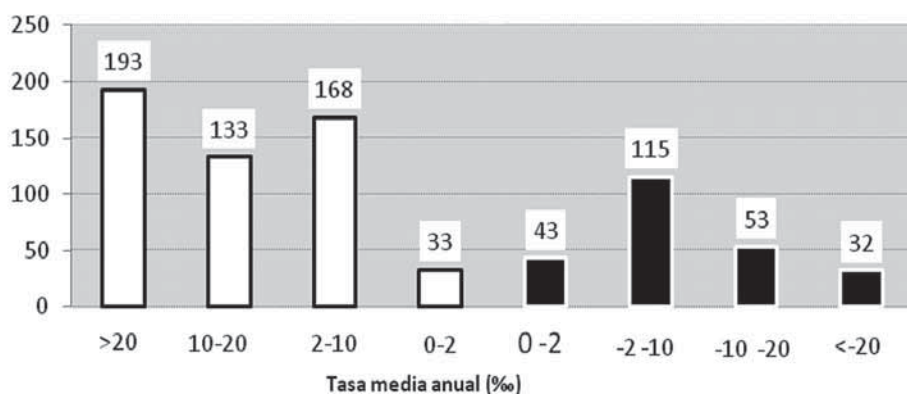


Fuente: elaboración propia a partir de datos del Padrón Municipal de Habitantes y de las estadísticas del Movimiento Natural de la Población.

que encubre contrastes muy importantes. La figura 3 muestra lo frecuentes que son todo tipo de tasas en la región, y la tabla 1 las especifica a nivel general y por agregados de municipios de acuerdo a sus volúmenes demográficos.

FIGURA 3

NÚMERO DE MUNICIPIOS POR TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL
ENTRE 2004 Y 2009



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Padrón Municipal de Habitantes.

TABLA 1

NÚMERO DE MUNICIPIOS POR RANGOS DE VOLUMEN DEMOGRÁFICO Y
TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL (%)

Volumen de población	Tasa de crecimiento medio anual								SUMA
	>20	10-20	2-10	0 a 2	0 a -2	-2 a -10	-10 a -20	<-20	
<500 hab.	18	11	16	4	6	11	14	16	96
500 a 1.000	16	14	15	2	2	19	14	12	94
1.000 a 5.000	60	44	77	14	23	73	25	4	320
5.000 a 20.000	65	42	40	12	11	10			180
20.000 a 100.000	32	19	17						68
>100.000	2	3	3	1	1	2			12
Municipios	193	133	168	33	43	115	53	32	770

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Padrón Municipal de Habitantes.

Sobre estos datos, interesa destacar dos hechos. Uno, el predominio de los municipios que crecen con tasas superiores al 2‰. Otro, indicativo de los nuevos tiempos, por deberse al efecto repoblador de la inmigración, es que los municipios que pierden población en estos años (243), son apenas la mitad de los que estarían abocados a ello de descansar exclusivamente en su movilidad natural.

En la misma línea, la relación muy estrecha que venía relacionando crecimiento y tamaño demográfico de municipios —por el progresivo declive de los más pequeños—, parece menos intensa en estos años, prodigándose los municipios de poca población con altos crecimientos³ (tabla 1). Con esta referencia de cómo ha sido el crecimiento, la cuestión a valorar es en qué medida participan la movilidad migratoria o natural, y claro es, si suman o restan sus efectos.

1. Crecimiento por vía natural

Aunque la novedad de esta fase se cifra en la inmigración, el crecimiento vegetativo también tiene rasgos propios en estos años, duplicando los valores de la segunda mitad de los años noventa. Sus valores al comenzar el siglo son apenas diferentes a la de los años precedentes, y en realidad solo a partir de 2003 y 2004, se hace sensible el aumento, precisamente a partir de la fecha en que el Padrón registra un volumen de extranjeros de cierta significación.

El aspecto más revelador es el progresivo aumento de los nacimientos (tabla 2). Andalucía ya no es la región natalista que a mediados de los ochenta registraba 120.000 nacimientos anuales, pero en fecha reciente ha vuelto a superar el umbral de los 100.000. Fue en 2008, año que marca el cenit de una recuperación que la crisis ha contenido, por el momento. Tal aumento —30% sobre 1996, la fecha que marcó los mínimos históricos— ha elevado la tasa de natalidad a 12,37‰, nada que ver con las de las mejores épocas, pero que nos retrotrae a los primeros noventa, antes de que se produjera el desplome final de la fecundidad. Como en el resto de España, en esta recuperación se dejan sentir los nacimientos de madres extranjeras y sus tasas de fecundidad más

³ No obstante la relación se mantiene. Los municipios de más población —los soportes de las ciudades medias— son los que de manera más homogénea tienen las tasas más altas, y los de menor volumen en términos relativos hacen una concentración importante de las tasas negativas y más bajas. De esta regla se descuelgan los 12 municipios de más 100.000 habitantes que hacen gala de una apreciable disparidad.

elevadas. Su efecto es responsable del incremento de los nacimientos que apenas se habría sentido sin su participación (tabla 2). Y además, localmente el efecto se traduce en tasas de natalidad superiores a la media —del 13 al 15% en el quinquenio— en zonas como el litoral almeriense, al combinarse la alta proporción de extranjeros con una estructura demográfica joven.

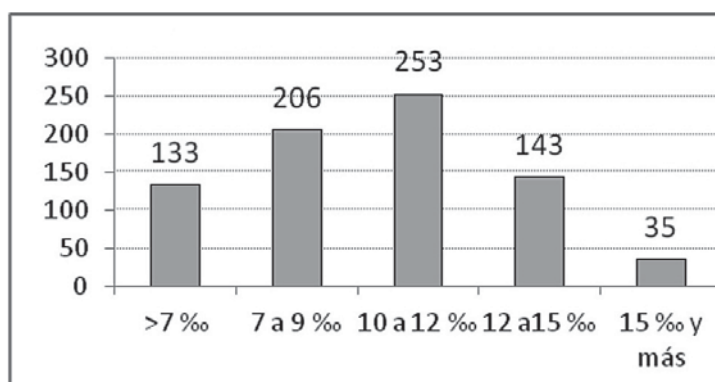
TABLA 2
NACIMIENTOS POR NACIONALIDAD DE LA MADRE
Y TASAS DE MOVILIDAD NATURAL

	Nacimientos				Tasas de Movilidad natural		
	Totales	De madre española	De madre extranjera	% de extranjeras	Natalidad	Mortalidad	Saldo vegetativo
2001	81.108	78.304	2.804	3,5	11,06	8,18	2,88
2005	91.808	84.400	7.408	8,1	11,87	8,52	3,35
2008	100.295	87.976	12.319	12,3	12,37	8,09	4,28
2009	94.623	82.879	11.744	12,4	11,56	7,93	3,63

Fuente: elaboración propia a partir de las estadísticas del Movimiento Natural de Población.

En comparación a las etapas de alta fecundidad, el margen de variación de las tasas de natalidad es ahora de menor amplitud —de muy bajas a medias—, pero de similar importancia. La figura 4 representa su frecuencia. A la observación de sus cifras hay que añadir que los municipios con tasas superiores al

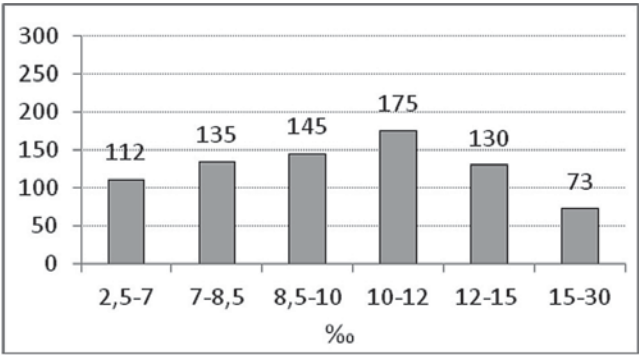
FIGURA 4
MUNICIPIOS POR TASAS DE NATALIDAD



Fuente: elaboración propia a partir de las estadísticas del Movimiento Natural de Población.

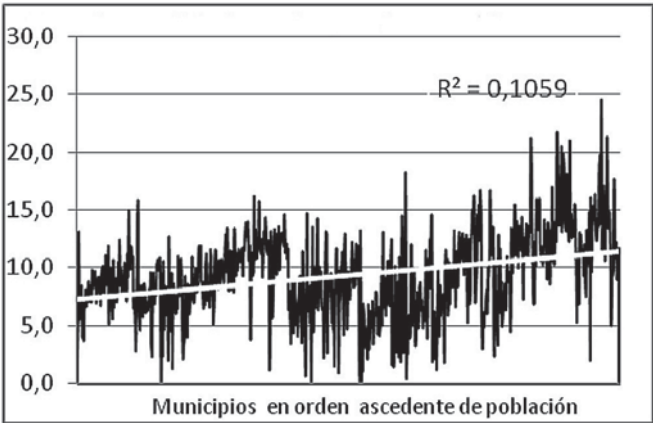
10‰ suman 7.000.000 de habitantes. Lo que implica que los 342 municipios que tienen tasas muy inferiores a la media regional acumulan menos del 10% de la población total. Todo apunta a una clara relación positiva entre ellas y el rango demográfico de las localidades, que se refleja en la línea de tendencia de su distribución en función del volumen demográfico de los municipios (figura 6), a pesar de la variabilidad que también le caracteriza (R^2 de 0,259).

FIGURA 5
MUNICIPIOS POR TASAS DE MORTALIDAD



Fuente: elaboración propia a partir de las estadísticas del Movimiento Natural de Población.

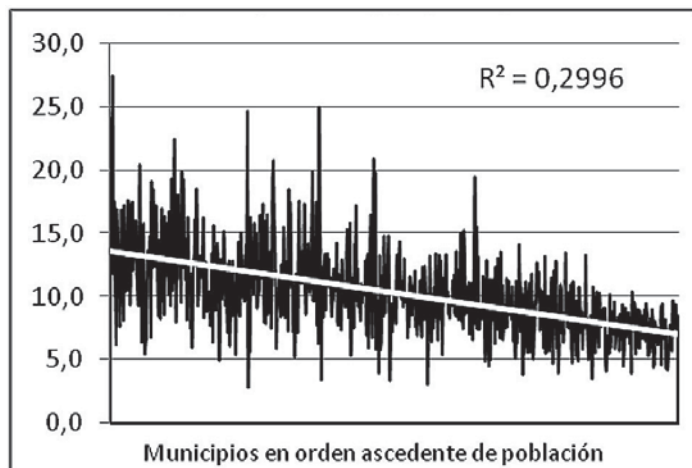
FIGURA 6
TASAS DE NATALIDAD Y VOLUMEN DEMOGRÁFICO DE LOS MUNICIPIOS



Fuente: elaboración propia a partir de las estadísticas del Movimiento Natural de Población.

FIGURA 7

TASAS DE MORTALIDAD Y VOLUMEN DEMOGRÁFICO DE LOS MUNICIPIOS



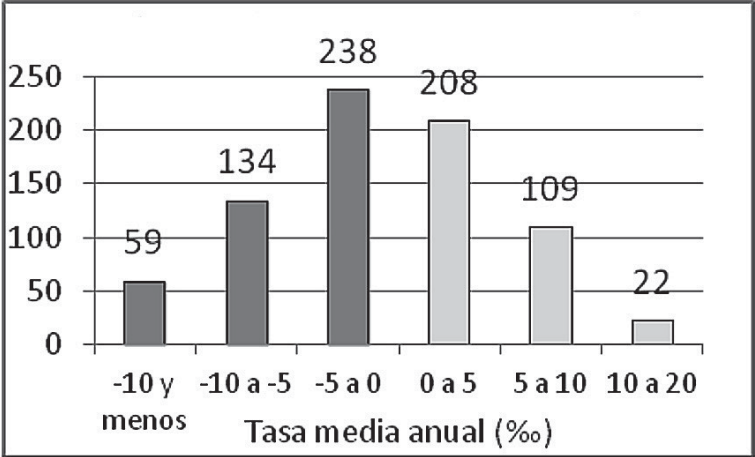
Fuente: elaboración propia a partir de las estadísticas del Movimiento Natural de Población.

Aún más variable son las tasas de mortalidad (figura 5), de modo que la media regional es sobrepasada por 500 de los 770 municipios, pero al contrario que en la natalidad, se relaciona inversamente con el rango demográfico de las localidades (figura 7).

Si se tiene presente la alta correlación existente entre estas tasas y la proporción de mayores de 65 años a escala de municipios —positiva de 0,75 en el caso de la mortalidad y negativa de -0,8 en el de la natalidad—, hay que concluir que el envejecimiento es la clave de las diferencias y al mismo tiempo el eslabón que relaciona estrechamente las tasas de movilidad natural con el rango demográfico de los municipios, por acentuarse el envejecimiento con el mayor declive de las poblaciones.

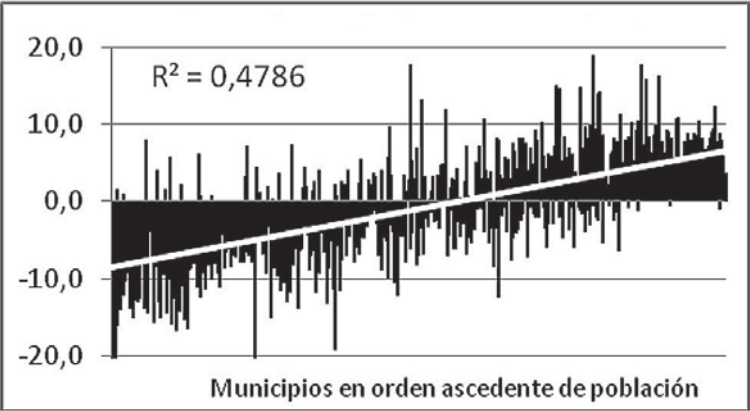
Como acaba de advertirse, un mismo factor, el envejecimiento, es clave en la variabilidad de las tasas de natalidad y de mortalidad, y su incidencia inversa refuerza las oscilaciones de las tasas de crecimiento vegetativo y su relación con el volumen demográfico de los municipios (figuras 8 y 9). Todos los matices tienen su interés, pero respecto al crecimiento vegetativo nos fijaremos en una diferencia en particular: la que separa a los municipios que pierden población por vía natural.

FIGURA 8
NÚMERO DE MUNICIPIOS POR TASAS DE CRECIMIENTO VEGETATIVO



Fuente: elaboración propia a partir de las estadísticas del Movimiento Natural de Población.

FIGURA 9
TASA DE CRECIMIENTO VEGETATIVO Y VOLUMEN DEMOGRÁFICO
DE LOS MUNICIPIOS



Fuente: elaboración propia a partir de las estadísticas del Movimiento Natural de Población.

El hecho a subrayar es que 431 municipios andaluces tengan ya saldo negativo, aunque es cierto que sólo representan a 1.045.449 de habitantes. No hay duda que son los de menor volumen demográfico, de modo que en los de más de 5.000 habitantes, apenas 40 reflejan saldos negativos, y son excepcionales los casos —Cádiz o Cabra— entre los de más de 20.000 habitantes.

La situación se resume en la figura 10 en la que se han presentando por tramos de volumen demográfico, las tasas de los municipios ordenadas en sentido creciente. Se aprecia como la superficie de las tasas negativas va reduciéndose en los tramos de la figura que representan rangos de poblaciones más elevadas.

FIGURA 10

TASAS DE CRECIMIENTO VEGETATIVO, POR RANGOS DEMOGRÁFICOS DE LOS MUNICIPIOS



Fuente: elaboración propia a partir de las estadísticas del Movimiento Natural de Población.

2. *Saldos migratorios*

El rasgo de la nueva etapa es sin duda la intensidad y la difusión espacial de los saldos migratorios positivos.

El resultado de la función compensatoria entre los crecimientos registrados en los sucesivos registros del Padrón de habitantes de los municipios, y los derivados del saldo de nacimientos y defunciones de la Estadística de Movimiento Natural de Población —dos fuentes oficiales de máxima fiabilidad—

permiten evaluar el alcance de la siempre más escurridiza cifra de las migraciones. Los resultados para el periodo 2001 a 2010 (tabla 3) cifran la aportación del saldo migratorio de estos años en un balance positivo de 724.046 habitantes. El hecho es destacado por sí mismo: la inmigración ha generado el 75% del crecimiento regional en la última década.

TABLA 3
CRECIMIENTOS (REAL, NATURAL Y MIGRATORIO) DE ANDALUCÍA
2001 A 2010

Crecimiento anual (función compensatoria)			% del debido al saldo migratorio
REAL	VEGETATIVO	MIGRATORIO	
967.007	242.961	724.046	74,9

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Padrón Municipal de Habitantes y de las estadísticas del Movimiento Natural de la Población.

Desgraciadamente, la función compensatoria que mide muy objetivamente el balance de las migraciones, no desentraña su composición ni su naturaleza. Pero hay pocas dudas al respecto. Basta con analizar la estadística de movilidad —altas y bajas residenciales— para apreciar cuáles y de dónde han sido los aportes inmigratorios más voluminosos. Si se observa el último quinquenio, se comprueba cómo el saldo de Andalucía en las migraciones exteriores es 10 veces superior al que ha obtenido en las migraciones interiores. O más evidente aún: del saldo neto de inmigrantes, más del 90% corresponde al saldo neto de los inmigrantes exteriores de nacionalidad no española (tabla 4).

TABLA 4
SALDO DE MOVILIDAD EN LOS AÑOS 2004 A 2009

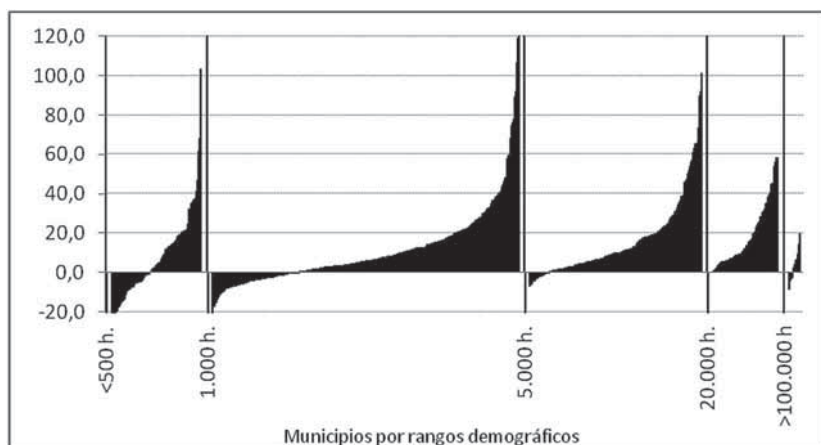
	Inmigrantes netos
Saldo de migraciones interiores	34.228
Saldo de migraciones exteriores: de nacionalidad española	11.898
Saldo de migraciones exteriores: de nacionalidad extranjera	416.458

Fuente: elaboración propia a partir de la Estadística de Migraciones.

Aplicando la función compensatoria a cada uno de los municipios se confirma que la función de atracción es mucho más generalizada que la inversa; también que las tasas de saldos positivos son de mucha más cuantía que las que se experimentan en los saldos negativos; y tercero y principal, que contrariamente a la movilidad natural, su dependencia con el rango demográfico de los municipios —siempre sabiendo que hablamos de tasa y no de volumen— es mucho menos perceptible, por la dispersión de los extranjeros en todo el espacio regional.

Repitiendo el modelo de representación en que las tasas municipales se presentan ordenadas por tramos de volumen demográfico de los municipios, la figura 11 refleja la distribución de las tasas del saldo migratorio. Es muy conveniente examinar sus diferencias respecto al mismo gráfico de la movilidad natural, para advertir que existe un espacio de coincidencia entre declive natural y atracción demográfica. Basta comprobar que en gran parte de los escalones de menor población predominan las tasas de saldos migratorios positivos, e igualmente entre ellos y de manera más acusada los saldos negativos de crecimiento natural.

FIGURA 11
TASAS DE SALDO MIGRATORIO, POR RANGOS DEMOGRÁFICOS
DE LOS MUNICIPIOS



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Padrón Municipal de Habitantes y de las estadísticas del Movimiento Natural de la Población.

2. Los modelos de dinámicas demográficas

El saldo migratorio se convierte en una pieza esencial en la dinámica reciente de la región y de la gran mayoría de los municipios. Pero además de su cuantía, nos interesa la forma en que condicionan el crecimiento efectivo de la población, sumándose a los saldos naturales, o enmascarando las tasas del crecimiento natural.

Para esta perspectiva global hay que superar la dificultad de combinar la amplia variabilidad de los componentes del crecimiento. Así que en orden a hacer comprensible esta diversidad, se justifica la generalización y simplificación que supone reducirla a unos modelos básicos —«tipos de dinámicas demográficas»—⁴.

En la definición de estos tipos se han tenido en cuenta sólo rasgos muy esenciales: el signo positivo o negativo de la movilidad natural, combinado con el signo positivo o negativo de los saldos migratorios; y ambas combinatorias puntualizadas por la intensidad en el declive o crecimiento demográfico que de ellos se deriva. De acuerdo a esta combinación básica se han identificado nueve modelos de dinámicas (tabla 5).

Cuatro de ellos representan a las poblaciones que están en crecimiento. Responden a dos categorías muy diferentes; una, la de los modelos que suman crecimiento vegetativo y migratorio —«crecimiento global», de los modelos 1º y 2º—; y otra, la de aquellos en los que el saldo inmigratorio genera crecimiento y encubre la pérdida por vía natural —el denominado «crecimiento por succión», de los modelos 8º y 9º—. Los cuatro tipos resultan de subdividir estas dos categorías en función de que el resultado genere, o no, un crecimiento apreciable.

Dos modelos —el 3º y el 4º— se producen en municipios con escasos o nulos crecimientos. El modelo 3º, es el que reproduce mejor la circunstancia de estancamiento, porque la debilidad es el signo de todos sus componentes. El modelo 4º «crecimiento leve con abandono» es igualmente estancado, porque la emigración reduce el efecto del crecimiento positivo, pero débil, de la movilidad natural. Curiosamente, este modelo que fue dominante en épocas de éxodo rural y natalidades altas, hoy es meramente testimonial.

⁴ La tipificación de las dinámicas demográficas ha sido objeto de distintos estudios, el pionero en España fue el realizado por Ocaña (1976) a partir de tipificaciones más simples que se venían utilizando en la escuela francesa, posteriormente se han sucedido otros para distintos ámbitos territoriales (Ocaña y Navarro, 1999; Nieto y Egea, 2005) adaptados a los nuevos modelos demográficos.

Tabla 5
MODELOS DE DINÁMICAS DEMOGRÁFICAS: CRITERIOS DE DEFINICIÓN

Denominaciones		Criterios de definición			Municipios clasificados	
	TIPOS	Crecimiento Real	Saldo Vegetativo	Saldo Migratorio	Número	Habitantes en 2009
Crecimiento	1. Crecimiento intenso global	Positivo alto	+	+	215	4.062.879
	2. Crecimiento global	Positivo	+	+	76	1.948.064
Estancamiento	3. Estancamiento	+/- (1‰)	+/- (1‰)	+/- (1‰)	74	1.087.098
	4. Crecimiento leve con abandono	Positivo	+	-	5	25.672
Declive	5. Declive por abandono	Negativo	+	-	17	285.900
	6. Declive con agotamiento	Negativo	-	-	104	235.143
	7. Declive intenso con agotamiento	Negativo bajo	-	-	84	215.395
Crecimiento	8. Crecimiento por succión	Positivo	-	+	84	243.679
	9. Crecimiento intenso por succión	Positivo alto	-	+	111	199.093
Total					770	8.302.923

Fuente: elaboración propia.

Otra categoría, la que abarca a los modelos 5º, 6º y 7º, refleja la situación de los municipios que pierden población. Uno de ellos, el 5º, por causa del saldo migratorio negativo, aunque su movilidad natural es positiva. Igualmente es un tipo en extinción, pues la emigración a través del envejecimiento va generando un progresivo deterioro de la movilidad natural. Por eso es también testimonial, frente a la mayor amplitud de municipios que responden a los modelos 6º y 7º identificados como de «agotamiento» porque ya añaden a la emigración, un saldo natural negativo —se diferencian entre sí por la intensidad de la pérdida demográfica que resulta—.

Como se ha señalado, algunos de estos modelos son reductos en vías de extinción de la dinámica más tradicional que restaba el éxodo rural al más elevado crecimiento natural. Tales reductos son los que combinan crecimiento vegetativo positivo y emigración —4º y 5º—, y cuyo declive natural les condena a evolucionar a declive con agotamiento —tipos 6º y 7º—. En realidad éste hubiera sido el destino de muchos más municipios de no producirse la inmigración extranjera. Sin embargo el saldo inmigratorio ha reconducido a parte de estos municipios más agotados demográficamente —con movilidad natural negativa— hacia cierto crecimiento efectivo. En ello radica el interés de las dinámicas por crecimiento de succión —tipos 8º y 9º— que se ven reflejadas en 195 municipios que, en general de poca población, sumaban unos 440.000 habitantes en 2009 (tabla 6).

Recuperando la perspectiva general, por significativos que sean estos perfiles más particulares, no debe perderse de vista que, entre todos los modelos destaca el 1º, por representar más que ningún otro la media de Andalucía. Lo reproducen 215 municipios, pero suman casi la mitad de la población por incluir el 75% de los de 20.000 a 100.000 habitantes, y 5 de los 12 municipios con más de 100.000 habitantes. Este grupo ha crecido en el quinquenio medio millón de habitantes.

2. EL TERRITORIO Y LAS DINÁMICAS DEMOGRÁFICAS

Para captar la dimensión territorial de las disparidades en la que hemos visto descomponerse la dinámica demográfica del conjunto de la población andaluza, es necesario resituar las divergencias municipales en sus ámbitos geográficos.

A este fin se adopta como demarcaciones de referencia las denominadas por el Plan de Ordenación de Andalucía, Unidades territoriales (U.T.). No equivalen a ninguna de las divisiones comarcales tradicionales, pero por aten-

TABLA 6
DINÁMICA DEMOGRÁFICA DE LA POBLACIÓN AGREGADA POR UNIDADES TERRITORIALES

	Unidad territorial	2004-2009				1996-2001			
		Tasas medias anuales ‰		Tipo de Dinámica	Tasas medias anuales ‰	Tasas medias anuales ‰		Tipo de Dinámica	
		Real	Migra.			Real	Migra.		
MONTAÑA S. NORTE	Cazorla, Segura, Las Villas y Mágina	-0,9	-2,1	1,2	Estancamiento (en succión)	-9,0	0,0	-9,0	Abandono fuerte
	Centro-Norte de Jaén	6,3	1,4	4,9	Crecimiento global	-2,9	2,0	-4,9	abandono
	Valle del Guadiato-Los Pedroches	-2,3	-5,4	3,1	Declive con agotamiento	-7,7	-3,2	-4,6	Declive con agotamiento
	Sierra Norte de Sevilla	-1,4	-2,7	1,3	Declive con agotamiento	-4,1	-3,0	-1,1	Declive con agotamiento
	Sierra de Aracena	1,3	-4,4	5,7	Crecimiento por Succión	-6,9	-4,4	-2,5	Declive con agotamiento
	Andévalo y Minas	-1	-4,3	3,4	Estancamiento con succión	-6,4	-4,3	-2,1	Declive con agotamiento
GUADALQUÍVIR	Montoro	3,1	0,8	2,3	Crecimiento global	-0,7	0,3	-1,0	Abandono
	Campaña y Subbético de Córdoba-Jaén	6,2	0,8	5,5	Crecimiento global	1,8	1,6	0,2	Natural
	Campaña y Sierra Sur de Sevilla	9,7	2,8	6,9	Crecimiento global	1,6	2,9	-1,3	Reserva
	Vega del Guadalquivir	17,6	3	14,6	Crecimiento global+	-0,3	1,8	-2,0	Reserva
	Bajo Guadalquivir	14	6,1	7,9	Crecimiento global+	2,7	4,8	-2,1	Reserva
	Aljarafe-Condado-Marismas	16,9	2,8	14,1	Crecimiento global+	2,3	1,1	1,2	Crecimiento global
	La Janda	10,4	3,8	6,6	Crecimiento global+	4,2	3,2	1,1	Crecimiento global
S. I.	Altiplanicies Orientales	2,3	-2,1	4,5	Crecimiento por succión	-10,2	-0,8	-9,3	Abandono+ agotamiento
	Depresiones de Antequera y Granada	10,5	0,8	9,6	Crecimiento global+	-2,4	1,4	-3,9	Abandono
PENIBÉTICA	Sureste árido-Almanzora	20,9	-1,7	22,6	Crecimiento + por succión	-5,8	-1,9	-3,9	Declive con agotamiento
	Alpujarras-Sierra Nevada	10	-2,9	12,9	Crecimiento + por succión	-8,8	-2,8	-6,0	Declive con agotamiento
	Serranías de Cádiz y Ronda	6,4	1,7	4,8	Crecimiento global	-3,3	2,3	-5,6	Abandono

TABLA 6 (continuación)
DINÁMICA DEMOGRÁFICA DE LA POBLACIÓN AGREGADA POR UNIDADES TERRITORIALES

	Unidad territorial	2004-2009				1996-2001			
		Tasas medias anuales %		Tipo de Dinámica		Tasas medias anuales %		Tipo de Dinámica	
		Real	Veg. Migra.			Real	Veg. Migra.		
COSTA	Levante almeriense	43,2	5,5	37,7	Crecimiento global+	16,5	3,0	13,6	Crecimiento global+
	Poniente almeriense	50,8	9,8	41	Crecimiento global+	28,2	8,2	20,1	Crecimiento global+
	Costa de Granada	25	4	20,9	Crecimiento global+	0,4	2,7	-2,3	Reserva
	Vélez-Málaga y Axarquía	35	2,6	32,4	Crecimiento global+	8,4	0,9	7,5	Crecimiento global+
	Costa del Sol	45,1	7	38,1	Crecimiento global+	30,4	4,1	26,3	Crecimiento global+
	Costa Noroeste de Cádiz	10,4	6,2	4,2	Crecimiento global+	6,7	5,9	0,8	Crecimiento global
CENTROS REGIONALES	Costa Occidental de Huelva	30,4	5,9	24,5	Crecimiento global+	9,9	4,0	5,9	Crecimiento global
	Centro Regional de Almería	20,4	6,4	13,9	Crecimiento global+	6,8	3,6	3,2	Crecimiento global
	Centro Regional de Málaga	19,9	4,4	15,6	Crecimiento global+	3,2	2,4	0,8	Crecimiento global
	Centro Regional de Bahía de Algeciras	15,2	4,7	10,4	Crecimiento global+	7,6	3,1	4,5	Crecimiento global
	Centro Regional de Bahía Cádiz-Jerez	10,8	5	5,8	Crecimiento global+	4,5	3,3	1,1	Crecimiento global
	Centro Regional de Huelva	15,1	5	10,1	Crecimiento global+	5,1	2,8	2,3	Crecimiento global
	Centro Regional de Sevilla	11,3	5,2	6,1	Crecimiento global+	6,7	3,0	3,8	Crecimiento global
	Centro Regional de Córdoba	7,2	3,4	3,8	Crecimiento global	4,7	2,5	2,1	Crecimiento global
	Centro Regional de Granada	18	4,7	13,2	Crecimiento global+	7,5	3,2	4,3	Crecimiento global
	Centro Regional de Jaén	6,7	3,1	3,6	Crecimiento global	9,2	3,2	6,0	Crecimiento global
Media de Andalucía		15,4	3,8	11,6	Crecimiento global+	5	4,6	2,5	Crecimiento global

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Padrón Municipal de Habitantes y de las estadísticas del Movimiento Natural de la Población.

TABLA 7
NÚMERO DE MUNICIPIOS POR TIPO DE DINÁMICA Y UNIDAD TERRITORIAL

Sector	Unidad territorial	Crecimiento Global		Estan- cados	Declive		Crecimiento por succión	
		Fuerte	Débil		Por abandono agotam.	Intensa	Fuerte	Débil
MONTAÑA S. NORTE	Cazorla, Segura, Las Villas y Mágina		1	6	2	12	10	7
	Valle del Guadiato-Los Pedroches	1		2		12	5	2
	Centro-Norte de Jaén	3	7	8	1	7	1	7
	Sierra Norte de Sevilla			1		6	3	3
	Sierra de Aracena			4		9	4	3
GUADALQUIVIR	Andévalo y Minas	1		3	1	5	5	6
	Montoro		3	3		1		
	Campaña y Subbético de Córdoba-Jaén	4	12	7		7	3	2
	Campaña y Sierra Sur de Sevilla	7	16	5		2		1
	Vega del Guadalquivir	8	4	3				1
S. I.	Bajo Guadalquivir	5	1	1				
	Aljarafe-Condado-Marismas	16	1	1		2		4
	La Janda	4	2	1				1
	Altiplanicies Orientales	1	3	8	3	11	18	12
	Depresiones de Antequera y Granada	11	4	4		6	3	4
PENIBÉTICA	Sureste árido-Almanzora	4	2	5		2	7	9
	Alpujarras-Sierra Nevada	3	1	4	2	9	15	12
	Serranías de Cádiz y Ronda	4	7	7	2	9	6	5
								11

TABLA 7 (continuación)
NÚMERO DE MUNICIPIOS POR TIPO DE DINÁMICA Y UNIDAD TERRITORIAL

Sector	Unidad territorial	Crecimiento Global		Estan- cados	Declive		Crecimiento por succión	
		Fuerte	Débil		Por abandono	Con agotam.	Fuerte	Débil
COSTA	Levante almeriense	9					2	11
	Poniente Almeriense	7					2	9
	Costa de Granada	7		1		4	1	4
	Vélez-Málaga y Axarquía	8		1			18	17
	Costa del Sol	9			2			29
	Costa Noroeste de Cádiz	2	2					9
CENTROS REGIONALES	Costa Occidental de Huelva	5					1	4
	Centro Regional de Almería	8						6
	Centro Regional de Málaga	8	2				1	8
	Centro Regional de Bahía de Algeciras	6	1					13
	Centro Regional de Bahía Cádiz-Jerez	5				1		7
	Centro Regional de Huelva	7	1					6
	Centro Regional de Sevilla	24	2	1				8
	Centro Regional de Córdoba	5	1		1			28
	Centro Regional de Granada	29	1	2	4		1	8
	Centro Regional de Jaén	4	2	1	1		3	41
TOTAL		215	76	79	17	047	84	111
								770

Fuente: elaboración propia.

der a diferencias naturales —que las hace relativamente afines a otros marcos de divisiones geográficas— y también a la moderna estructura funcional, resultan muy adecuadas a este propósito. Son un total de 34, y para reforzar la imagen de su distribución espacial, en las tablas aparecen ordenadas por sectores geográficos con la finalidad de que facilite la observación de los datos por ámbitos espaciales mayores.

Los resultados de este análisis están sintetizados en dos tablas. La primera (tabla 6) presenta las tasas de cada unidad como agregados de población, y su adscripción a uno de los tipos de dinámicas que se han diferenciado, y la segunda (tabla 7) recoge por U.T. el número de municipios por tipo de dinámica demográfica. Aunque el objetivo es el quinquenio 2001-2009, en la tabla 6 se recoge la misma información referida al quinquenio 1996-2001, con la intención de reforzar la idea del cambio que implica la situación analizada.

El resultado es muy satisfactorio en términos geográficos. La disparidad aludida adquiere una gran coherencia al observarla en su distribución espacial, de tal manera que las diferencias por comarcas o sectores espaciales, se hacen geográficamente comprensibles por el paralelismo que muestran con otras características socioeconómicas.

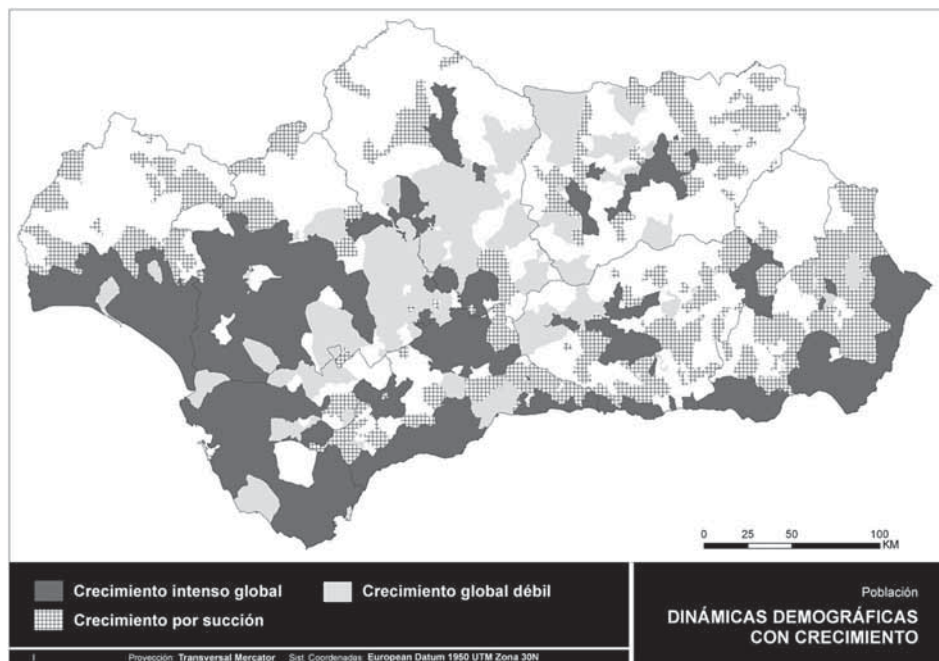
1. Los trazos territoriales mayores: las montañas, las depresiones interiores y la costa

Como la representación cartográfica es la forma más eficiente de obtener una perspectiva territorial de las diferencias espaciales, se introduce este epígrafe con un mapa sobre las dinámicas demográficas municipales (figura 12). Se ha optado por una representación solo parcial —las dinámicas con crecimiento— para adecuar la información a la escala, de modo que la lectura de la imagen es clara por mostrar lo esencial: los espacios que crecen y con qué dinámica lo hacen, frente a los espacios estancados o en claro declive demográfico —en blanco en el mapa—.

La representación, aunque simplificada, deja bien asentado que los grandes contrastes apuntan a diferenciar el litoral del interior, y dentro de éste, las zonas montañosas de las que no lo son. Sobre estos trazos fundamentales se superponen con entidad propia las áreas urbanas de las mayores ciudades, con peculiaridades derivadas de esta característica funcional, pero en general no ajenas a los entornos geográficos a las que corresponden.

Descontando a estas últimas, de la perspectiva espacial cabría destacar como rasgos básicos cinco aspectos de la distribución:

FIGURA 12
DINÁMICAS DEMOGRÁFICAS CON CRECIMIENTO



Fuente: elaboración propia.

1º. El predominio amplio de las dinámicas más regresivas de Sierra Morena y la cabecera del Guadalquivir.

2º. La mayor extensión de las dinámicas de crecimiento global de la Depresión del Guadalquivir.

3º. La fragmentación demográfica entre el sector oriental y occidental del Surco Intrabético.

4º. La importancia de las dinámicas de succión en la Penibética.

5º. Las dinámicas de fuerte crecimiento y de atracción de la Costa.

1º. Las dinámicas más regresivas de Sierra Morena y la cabecera del Guadalquivir

Los perfiles positivos de la nueva fase demográfica son poco perceptibles en el sector montañoso norte, solo discrepa del conjunto la U.T. centro norte

de Jaén como el sector más urbanizado. Las restantes se unifican por presentar saldos negativos en el crecimiento natural, de acuerdo también al elevado peso de la población mayor —20% o más— y las tasas altas (140 a 200) de su envejecimiento.

Caber subrayar que por vía vegetativa o por emigración, en estas Unidades territoriales la población española ha retrocedido en cinco años un total de 8.458 habitantes. A pesar de este declive, el saldo migratorio es en todos los casos positivo. En general es bastante débil como para no ocultar las pérdidas vegetativas, de ahí que las dinámicas sean de estancamiento o de claro declive. Sólo en Sierra de Aracena se llegan a compensar las pérdidas vegetativas, y se produce un pequeño crecimiento real —crecimiento por succión—.

Debe valorarse el crecimiento de los extranjeros —unos 6.600 en estos años—, como un amortiguador en el declive, que además aporta elementos jóvenes en una estructura muy envejecida. El perfil predominante es población joven rumana, aunque en algunas localidades —Sierra de Aracena, por ejemplo— también es significativa la presencia de población portuguesa y, en menor medida, inglesa de mayor edad.

Los municipios responden al perfil medio de cada U.T. La disparidad más significativa se presenta a favor de los municipios cabeceras comarcales —Villacarrillo, Castillo Banco de los Arroyos o Aracena— materializada en crecimientos reales apreciables, pero sólo en un caso con saldo natural positivo —Pozo Blanco, en los Pedroches—. En este contexto despegue el centro norte de Jaén, pues su crecimiento real se debe a un saldo inmigratorio positivo no lastrado por las pérdidas vegetativas. Pero hay que subrayar que este rasgo de la comarca lo imprimen sus cinco municipios de más de 15.000 habitantes.

2º. La extensión de las dinámicas de crecimiento global por la Depresión del Guadalquivir

La imagen cartográfica refleja claramente como las dinámicas de crecimiento global se expanden en el eje de la Depresión. Un recuento de los municipios de estas comarcas lo reafirman (tabla 8). Frente a los ámbitos montañosos opone un menor envejecimiento, una movilidad natural positiva y una menor dependencia en su crecimiento de la inmigración extranjera. De hecho ha generado un crecimiento de 63.635 personas en el quinquenio, y un 54% del mismo corresponde a las de nacionalidad española.

Pero dicho perfil se descompone territorialmente en dos ámbitos. En la zona baja del valle, en la proximidad de la aglomeración de Sevilla y sus grandes rega-

TABLA 8
MUNICIPIOS POR DINÁMICAS EN LAS UNIDADES TERRITORIALES
DE LA DEPRESIÓN (RESUMEN)

Crecimiento Global		Estancados	Declive			Crecimiento por succión		Total
Fuerte	Débil		Por abandono	Con agotamiento	Intenso con agotamiento	Fuerte	Débil	
44	39	21	0	12	3	8	5	132
83			15			13		

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la tabla 6.

díos, el crecimiento aparece con una fuerza que no existe en la zona media de las campiñas, y que en realidad no existe en ningún otro espacio rural fuera del litoral. Su perfil esta claramente definido: juventud, alta tasa de crecimiento natural y un crecimiento de la población española importante, que se ve reforzado por asentamientos extranjeros —americanos y rumanos— de trabajadores jóvenes. La dinámica de crecimiento global intenso en que se incluyen las unidades vega del Guadalquivir, bajo Guadalquivir, Aljarafe-Condado-Marismas y La Janda, ratifica la identidad de este sector occidental de la Depresión.

La dinámica cambia en las campiñas y más aún en sus rebordes, que presentan rasgos de envejecimiento propios de la montaña. Las U.T. de esta otra zona —Montoro, Campiña y Subbético de Córdoba-Jaén y Campiña y Sierra Sur de Sevilla— ofrecen un crecimiento global débil, que revela la compensación de su mayor heterogeneidad interna. En estas disparidades internas cabe destacar las industriosas ciudades del sur de Córdoba —entre ellas Lucena Montilla o Puente Genil— que presentan una dinámica de crecimiento global intenso.

3º. *La fragmentación demográfica entre el sector oriental y occidental del Surco Intrabético*

El corredor intramontañoso del Surco Intrabético, agrava en estos años las diferencias tradicionales de las altiplanicies orientales con las depresiones occidentales de Granada y de Antequera.

Las altiplanicies orientales reflejan los efectos de la despoblación, con alto envejecimiento —el nivel más alto de la región— y movilidad natural nega-

tiva. Solo el saldo migratorio, y más concretamente el de los extranjeros, las salva de una real disminución de población. Su dinámica es por tanto de succión. Pero a nivel interno, esta compensación no alcanza a todos los municipios, de modo que el saldo migratorio negativo se suma con frecuencia a los efectos de la dinámica natural. El pequeño crecimiento está muy polarizado por una de las cabeceras comarcales, Baza, que parece una excepción en su entorno por catalogarse de crecimiento global.

Por el contrario, la proximidad de la aglomeración granadina y la revaluada posición de la depresión de Antequera, se traduce en una recuperación de las dinámicas de estas áreas acordes a la nueva fase demográfica. Con envejecimientos medios, y movilidad natural también de tipo medio, son los inmigrantes los que producen un crecimiento apreciable, en cuya cuantía un 90% se debe al positivo saldo migratorio. La relación con la inmigración extranjera es incontestable, puesto que la población no española ha generado el 80% del crecimiento real.

4º. La importancia de las dinámicas de succión en la Penibética

Se ha hecho hincapié en señalar el carácter especial de los tipos de dinámicas a las que se han denominado «crecimiento por succión» por representar la síntesis de un largo proceso de despoblación y declive demográfico con una repentina absorción de inmigrantes, generalmente extranjeros. La amplitud que alcanza en la Penibética se puede enunciar como una rasgo geográfico de primer orden en la evolución de esta montaña, decaída en sus actividades y menguada en sus asentamientos, y al mismo tiempo alcanzada por la urbanización difusa por su proximidad a la costa, por sus características ambientales, y en muchos casos, llevada a extremos no deseables por la permisividad o avaricia de las corporaciones municipales⁵.

Lo corroboran las tres Unidades territoriales que se engloban plenamente en este ámbito geográfico⁶: Sureste Árido - Almanzora, Alpujarras - Sierra Ne-

⁵ Es curioso, pero no excepcional, el caso de Arboleas en el Almanzora, que ha duplicado su población en estos cinco años —de 2.300 a 4.527 habitantes— gracias al asentamiento de población inglesa. Actualmente el 65% de su población es extranjera, inglesa la mayoría, y la municipalidad está envuelta en uno de múltiples conflictos urbanísticos.

⁶ La continuidad geográfica sería perfecta de incluir el sector oriental malagueño, cuya montaña —la Axarquía— acentúa estos rasgos, pero que por la unidad funcional con la costa se funde en la comarca de Vélez-Málaga y Axarquía cuyos caracteres medios están muy enmascarados por el peso demográfico de los municipios costeros.

vada y Serranías de Cádiz y Ronda. Reúnen un total de 154 municipios, en general de tamaño demográfico pequeño —en conjunto suman 343.665 habitantes—, de los cuales el 75,6% presenta una dinámica natural negativa, que se corresponde con el envejecimiento elevado que aqueja a estos pueblos en histórico despoblamiento por emigración. Y sin embargo, en estos años, solo una parte menor (48 municipios) traduce este declive natural en una reducción real de sus poblaciones (tabla 9).

TABLA 9
MUNICIPIOS POR DINÁMICAS EN LAS UNIDADES TERRITORIALES
DE LA PENIBÉTICA (SIN AXARQUÍA)

Crecimiento Global		Estancados	Declive			Crecimiento por succión		Total
Fuerte	Débil		Por abandono	Con agotamiento	Intenso con agotamiento	Fuerte	Débil	
11	10	16	4	20	28	26	39	154
21			48			65		

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la tabla 6.

La uniformidad entre estas unidades sería aun más completa de no ser por dos municipios importantes, los de Ronda y Arcos de la Frontera —38.666 y 31.210 habitantes respectivamente— que han preservado su vitalidad como cabeceras urbanas y enmascaran el declive de los otros municipios de las Serranías de Cádiz y Ronda. Pero incluso incluyendo estas ciudades, el saldo de todo el sector es igualmente expresivo: un crecimiento de 17.162 personas, 16.700 de ellas extranjeras.

La repoblación de esta montaña tiene efectos demográficos muy diferentes a los que se desprenden de la presencia de los extranjeros en las zonas turísticas y agrarias. Se derivan de los caracteres sociales de los inmigrantes que fijan, en general población europea —inglesa y alemana, especialmente— de edades maduras que no aportan el complemento de juventud de los extranjeros trabajadores⁷. Efecto de envejecimiento que se afirma cuanto más potente

⁷Es un tema que ha sido reiteradamente tratado en los estudios de Andalucía: Izquierdo, 1995; Cohen, 1998; Feria, 1998; Sánchez, 1999; García, 2000; Fernández, 2001; Egea, 2005; Nieto, 2005; Sole, 2006; Ocaña, 2011.

es la dinámica de succión, pues en realidad alimentan el declive por vía natural por incluir elementos mayores en estructuras ya envejecidas.

5º. Las dinámicas de fuerte atracción de la Costa

Las dinámicas de crecimiento global intenso bordean sin interrupción a toda la región, por el litoral, en relación con el conocido dinamismo socioeconómico de las zonas costeras. Su peculiaridad reside en las elevadas tasas de atracción que han propiciado crecimientos muy altos, con aportación extranjera muy elevada. El saldo de estos años se cifra en un crecimiento de 207.367 habitantes, de los cuales 67.530 corresponden a la población española y 139.831 a la de nacionalidad extranjera. Los ritmos más intensos los ofrecen la costa almeriense y malagueña y, a un grado menor, la granadina y la onubense. Solo la costa noroeste de Cádiz participa en el proceso de manera más amortiguada pero ni siquiera en su caso deja de responder a la dinámica de crecimiento global intenso.

A escala de municipios las diferencias en los crecimientos son siempre justificables en el contexto de sus crecimientos urbanos, por la saturación que alcanzan algunos de ellos. Y la divergencia más importante que se registra respecto a la tónica general, la de 28 municipios que crecen por succión, tienen una adscripción territorial precisa: los pequeños municipios rurales de la montaña litoral —la mayor parte de ellos pertenecen a la Axarquía— que son un apéndice de los crecimientos costeros.

TABLA 10
MUNICIPIOS POR DINÁMICAS EN LAS UNIDADES
TERRITORIALES LITORALES (AXARQUÍA INCLUIDA)

Crecimiento Global		Estancados	Declive			Crecimiento por succión		Total
Fuerte	Débil		Por abandono	Con agotamiento	Intenso con agotamiento	Fuerte	Débil	
47	2	2		2	4	1	27	85
49				6			28	

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la tabla 6.

Una llamada de atención sobre las diferencias de la movilidad natural que se advierten en la costa por su relación con la composición social de los vecinos extranjeros. Como en ningún otro ámbito la Costa superpone los dos modelos de inmigrantes, residencial y trabajador, con su característica diferencia en la estructura de edad, de modo que la incidencia de los extranjeros en la movilidad natural está afectada por el predominio de uno u otro grupo. En un extremo Vélez Málaga-Axarquía, área de localización preferente de residentes alemanes e ingleses, constituye el ejemplo de escasa reactivación natural; en el opuesto, el poniente almeriense ejemplifica el efecto más positivo. La razón es que entre sus extranjeros predominan los trabajadores africanos —a la cabeza todavía los marroquíes— seguidos de rumanos y de latinos. De su juventud da idea que solo tengan 21 años de media de edad, y debido a su volumen —un 28% de la población local—, repercute en acentuar, y mucho, la juventud de la media de la población. Este hecho y el mayor número de nacimientos de madres extranjeras, deriva en la amplitud del crecimiento vegetativo, el más alto entre las 34 Unidades territoriales.

2. Las dinámicas de los centros regionales: capitales y áreas urbanas

Una atención especial merecen las unidades correspondientes a los Centros regionales (C.R.), aunque sólo fuera por concentrar más de la mitad de la población regional. Pero también porque dentro de cada provincia —sobre todo de las interiores— concentran parte esencial de sus recientes crecimientos.

Como agregados de población todos los Centros regionales se clasifican en dinámica de crecimiento global, con saldos positivos naturales y migratorios. Difieren en la intensidad de los crecimientos resultantes, que oscilan desde muy altos, casos de Almería, Málaga y Granada —por encima de la media regional— a valores similares a la media —Huelva y Algeciras— o algo inferiores; pero por debajo del 10‰ anual se quedan solo los Centros regionales de Córdoba y Jaén —dinámica de crecimiento global débil— y son ciertamente los menos dinámicos y más envejecidos.

En todos ellos el crecimiento vegetativo supera a la media regional —el valor más bajo, el del C.R. de Córdoba, también la alcanza—, y el hecho resulta coherente con el menor peso de la vejez que en general comparten estos espacios. Salvo Granada y Córdoba, los restantes presentan valores mucho más favorables que la media regional, y a la cabeza de ellos Almería y Algeciras que encabezan el *ranking* junto al bajo Guadalquivir, y el poniente Almeriense.

Tras su grado de juventud se trasluce la atracción inmigratoria que venían ejerciendo en las migraciones internas, actualmente reforzada por los extran-

jeros. En orden a los saldos migratorios actuales va a la cabeza el Centro regional de Málaga, seguido por el de Almería —15,6 y 13,9% respectivamente—, mientras que en la cola quedan los de Córdoba y Jaén, con menos de un 4%, confirmando las diferencias regionales interior-litoral, pues son los litorales los que espolean su crecimiento por acoger más inmigrantes de esta procedencia. Esta regla litoral-interior la incumple el Centro regional de Granada, con una tasa de crecimiento comparable a las costeras, pero a diferencia de ellas concentra inmigración esencialmente provincial.

El recuento de sus municipios por tipos de dinámicas demográficas confirma una gran homogeneidad interna (tabla 11). Además las divergencias que aparecen, con frecuencia son de poco interés por ir vinculadas a términos municipales marginales funcionalmente en la demarcación de estas unidades. El interés es mucho mayor si son los municipios cabeceras los que difieren respecto a sus áreas urbanas. Circunstancia no extraña porque la secuencia de crecimiento hacia los espacios periurbanos, tiende a generar dinámicas divergentes entre las ciudades centrales y en sus áreas de influencia.

TABLA 11
MUNICIPIOS POR DINÁMICAS EN LOS CENTROS REGIONALES

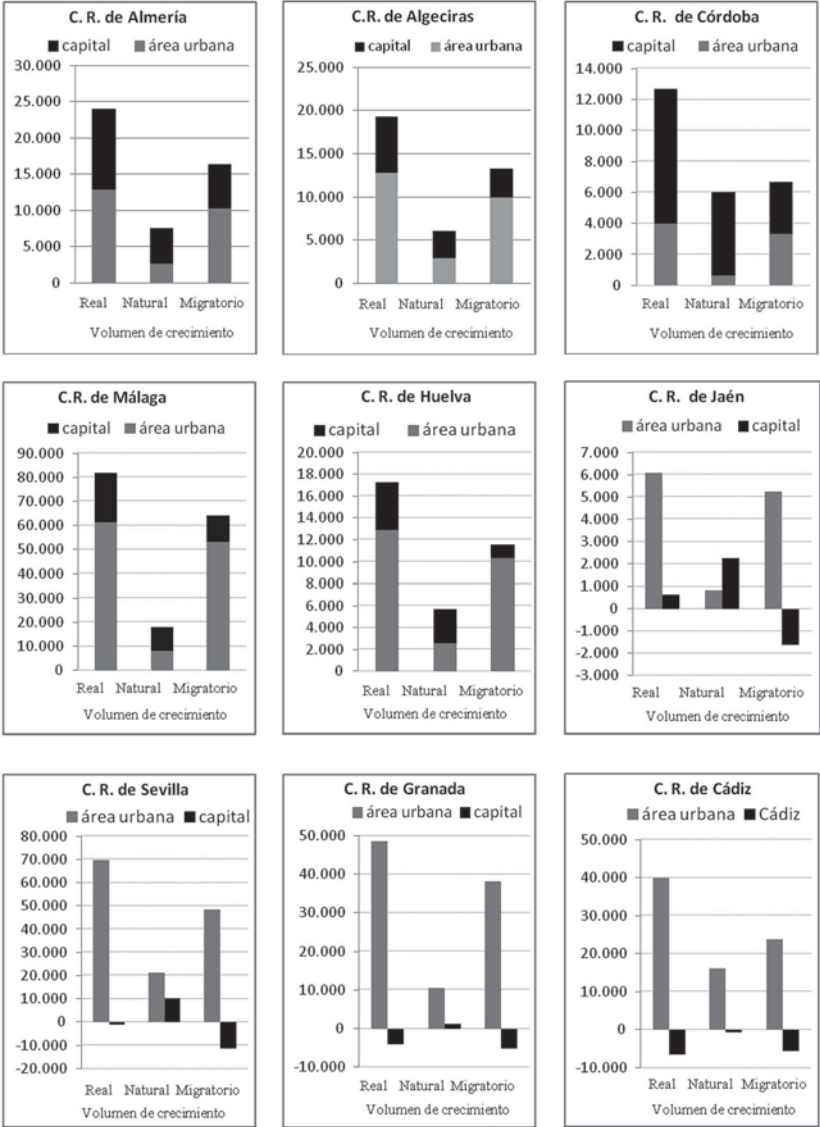
Crecimiento Global		Estancados	Declive			Crecimiento por succión		Total
Fuerte	Débil		Por abandono	Con agotamiento	Intenso con agotamiento	Fuerte	Débil	
96	10	4	6	2	8	5	8	131
106			16			13		

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la tabla 6.

Para establecer estas diferencias se presenta en la figura 13 un gráfico de cada Centro regional, con los crecimientos real, natural y migratorio diferenciando la cabecera urbana y el resto del área. De estos gráficos se desprende que el panorama de los Centros regionales es variado. Sólo los municipios de Almería y Algeciras se identifican plenamente con el alto y genérico crecimiento de sus áreas y existe también consonancia entre Córdoba y su área, pero su significado es otro pues la capital es el 70% de la población del Centro regional.

FIGURA 13

VOLUMEN DE LOS SALDOS DE CRECIMIENTOS, REAL NATURAL Y MIGRATORIO, DE ÁREAS Y CABECERAS, DE LOS CENTROS REGIONALES



Fuente: elaboración propia a partir de la tabla 6.

En los restantes el contraste es real, si bien de magnitud diferente. En unos casos, Málaga y Huelva, las capitales sólo quedan rezagadas respecto al crecimiento más potente de sus áreas. En los restantes, la capital, o no participa del mediocre crecimiento —caso de Jaén—, o está estancada frente al crecimiento de su área —caso de Sevilla— o incluso pierde población mientras crece su periurbano —caso de Granada—⁸.

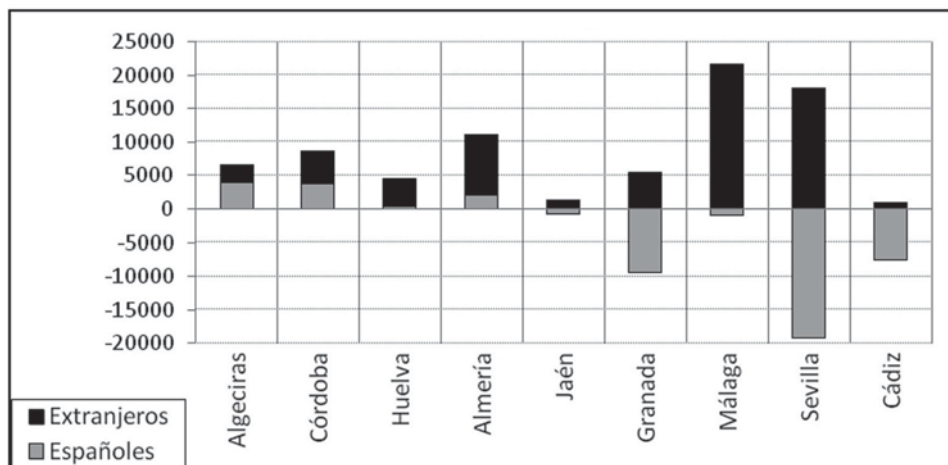
Por último, el grado más profundo de contraste corresponde al Centro urbano de Cádiz, donde la capital provincial se incrusta en un espacio urbano dinámico y joven, con una tasa de envejecimiento más que doble del resto de sus poblaciones, presentando una dinámica de declive fuerte con agotamiento —ha perdido en estos años 6.476 habitantes, de los cuales 701 se han debido a un saldo negativo de nacimientos y defunciones— que nada tiene de parecido con la positiva dinámica de su área urbana —de la que es representativa Jerez de la Frontera, la segunda cabecera de este Centro regional—. El contraste que se deriva del envejecimiento de la ciudad, tiene por causa la emigración que viene sufriendo hacia el resto del área.

Esto nos lleva a considerar que vistos los crecimientos generalizados de los Centros regionales no hay duda de la vitalidad de estas Unidades territoriales. De modo que los saldos migratorios negativos en las cabeceras, han de ser el resultado del flujo de la movilidad interna; fundamentalmente por el trasvase de jóvenes familias desde la ciudad central a favor de espacios periurbanos de reciente urbanización, circunstancia que puede estar derivando a su reemplazo dentro de la ciudad por inmigrantes extranjeros, en una especie de co-rra de transmisión exterior-ciudad y de ésta al área urbana.

Y efectivamente, dentro de las cabeceras, la inmigración extranjera está compensando estas pérdidas. Basta observar la pérdida de población española de las ciudades de Sevilla o Granada (figura 14), para comprender el efecto compensador de los residentes extranjeros, que han impedido que se plasme en un retroceso demográfico más efectivo. La observación es aplicable en mayor o menor medida a todas las cabeceras, incluso las que no manifiestan un descenso real de población —caso de Málaga—.

⁸ El municipio de Sevilla aparece en estancamiento con leve pérdida real (- 997 habitantes) debido a que ha perdido en estos años, vía migratoria, 11.220 habitantes. En la misma línea frente al importante crecimiento del área urbana de Granada (48.600 habitantes), el municipio de la capital ha perdido 3.967 habitantes por un saldo migratorio de - 5.282 habitantes.

FIGURA 14
CRECIMIENTO REAL (2004-2009) POR NACIONALIDAD EN
LAS CABECERAS DE LOS CENTROS REGIONALES



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Padrón Municipal de Habitantes.

Esta especie de sustitución hay que relacionarla con factores muy diversos de localización de los inmigrantes trabajadores dentro de las áreas urbanas (López De Lera, 1995; Bayona 2008; García, 2007; López, 2007), particularmente con la cuestión de las vivienda en alquiler o las viviendas vacantes en zonas antiguas de las ciudades históricas, junto al factor clave de las oportunidades de trabajo, concretamente para las mujeres —lo que justifica sex ratios muy negativas entre los extranjeros en las ciudades de Sevilla, Córdoba, Jerez o Cádiz—. La realidad es que este proceso es uno de los fenómenos más significativos de la dinámica demográfica de las capitales andaluzas, ha frenado su declive y ha introducido cambios en el mapa social de la ciudad.

CONCLUSIÓN

Como conclusión general cabe destacar la confirmación de la hipótesis del análisis. Las premisas de partida —a saber, la existencia de una etapa nueva en la evolución demográfica por efecto de la inmigración, y que pudiera derivar a

modelos de dinámicas demográficas diferentes de acuerdo a su forma de implantación sobre un territorio con los desequilibrios geográficos de Andalucía— se han comprobado en los términos esperados.

Como resultado se han podido identificar diferentes modelos de dinámicas demográficas en gran sintonía con las áreas geográficas y la afección de las mismas por la inmigración extranjera.

De los resultados del análisis espacial, sin entrar en un resumen de lo ya expuesto, puede concluirse que corrobora la parte fundamental de la hipótesis: la relación de las dinámicas con la forma de distribuirse en el territorio la población extranjera. Destaca así el efecto amortiguador del declive en las áreas interiores y lo que es más significativo, la importancia de las dinámicas de succión de la montaña, como elemento añadido a los crecimientos muy elevados y la renovación demográfica de la zona costera. A otra escala, resulta muy interesante la comprobación del efecto de la inmigración extranjera en la dinámicas de las mayores ciudades andaluzas —especialmente las capitales de provincia—; de modo que las positivas dinámicas de atracción de los Centros regionales se descomponen entre las de atracción / crecimiento de población autóctona en el área urbana en general y la concentración de extranjeros —con efecto de sustitución de población española— en los núcleos de las capitales.

Añadiremos una puntualización sobre el alcance de esta nueva etapa demográfica. Se ha identificado por su contraste con los periodos precedentes, pero su dependencia tan alta de la inmigración extranjera, genera la normal incertidumbre sobre su continuidad. Incertidumbre que se acentúa día a día por el impacto de la crisis y la profundidad del problema laboral de Andalucía. Así que la situación descrita podría descomponerse si estas corrientes migratorias se paralizaran. En la mayor parte del interior, las tasas de extranjería alcanzadas no permiten que se desprenda una reactivación de la movilidad natural, pues no llegan a modificar las estructuras demográficas, que pudieran invertir el declive actual, y en las área que cifran su crecimiento en los extranjeros residenciales, aunque la crisis no compromete la continuidad de esta atracción, es hecho comprobado que son poco proclives a la renovación natural. Por el contrario el impacto más duradero sería en los espacios litorales. Las concentraciones han alcanzado un umbral del que cabe esperar una positiva evolución demográfica a medio plazo, por su fuerza de atracción y una dinámica natural capaz de mantener el impulso de crecimiento.

Por último, respecto a la oportunidad de utilizar tipos o modelos para describir las dinámicas demográficas, el trabajo ha mostrado su capacidad descriptiva, y la virtud de su simplicidad para proceder a comparaciones espaciales.

Nuestra postura ha sido siempre a favor de estas tipologías que por su clara definición operativa tiene el significado general que se desea de un indicador demográfico.

Recibido: 16/06/2011

Aceptado: 21/02/2012

BIBLIOGRAFÍA

- Arango Vila-Belda, J. (2004): "La inmigración en España a comienzos del siglo xx", en J. Leal Maldonado (coord.): *Informe sobre la situación demográfica en España, 2004*. Madrid, Fundación Fernando Abril Martorel, pp. 161-186.
- Bayona, J. y Gil, F. (2008): "El papel de la inmigración extranjera en la expansión de las áreas urbanas: el caso de Barcelona (1998-2007)". *Scripta Nova*, 270.
- Bernardi, F. (2003): *El déficit de natalidad en España: razones fundamentales, diagnóstico y propuestas para la intervención pública. Documento de trabajo 13/2003*. Madrid, Fundación Alternativas.
- Bodega Fernández, M. I. y Cebrián De Miguel, J. A. (2004): "Veinte años de migraciones españolas 1982-2002. Cambio de signo e intensidad". *Estudios Geográficos*, 65/256, pp. 415-444.
- Carrasco Carpio, C. y Izquierdo Escribano, A. (2005): "Flujos, tendencias y signos de la instalación de los extranjeros en España". *Papeles de Economía Española*, 104, pp. 92-122.
- Carrasco Perea, R. (2003): "Inmigración y mercado laboral". *Papeles de Economía española*, 103, pp. 94-108.
- Castles, S. y Miller, M. J. (2009): *The age of migration: International Population Movements in the Modern World*. Basingstoke and New York, Palgrave MacMillan, 336 pp.
- Cazorla, J. (2002): "La formación social andaluza y los movimientos migratorios actuales". *Revista de Estudios Regionales*, 63, pp. 85-100.
- Cereijo, E. (2005): "El impacto de la inmigración de los nuevos socios en los mercados de trabajo de la UE". *Papeles de Economía Española*, 103, pp. 216-228.
- Cohen Amselem, A.; Fleta González, A. y Reyes Peis, E. (1998): "La inmigración extranjera en Andalucía". *Boletín Económico de Andalucía*, 24, pp. 165-184.
- Delgado, M. (2003): "La fecundidad en España a finales del S. XX". *Sistema*, 175/176, pp. 51-66.
- Delgado, M. y Zamora, F. (2004): "Españoles y extranjeros. Su aportación a la fecundidad en España". *Economistas*, 99, pp. 88-97.
- Egea Jiménez, C.; Nieto Calmaestra, J. A.; Rodríguez Rodríguez, V. y Jiménez Bautista, F. (2005): "La inmigración actual en Andalucía". *Scripta Nova*, 192.
- Feria Toribio, J. M. (1998): "El papel de las migraciones en la evolución de la población andaluza". *Boletín Económico de Andalucía*, 24, pp. 109-133.

- Fernández Cordón, J. A. (2004): "Demografía e inmigración". *Economista*, 99, pp. 16-27.
- Fernández Salinas, V. (2001): "Las tendencias demográficas recientes de la población andaluza". *Ería*, 54/55, pp. 77-93.
- Ferrer Rodríguez, A. y Urdiales Viedma, M. A. (2004): "Características de la población extranjera en España". *Scripta Nova*, VIII/160.
- García Castaño, F. J. *et al.* (2000): "La migración extranjera en Andalucía", en E. Moyano Estrada y M. Pérez Yruela (coords.): *La sociedad andaluza*. Córdoba, Instituto de Estudios Sociales de Andalucía.
- García J. C. y Gutiérrez, J. (2007): "La ciudad dispersa: cambios recientes en los espacios residenciales de la comunidad de Madrid". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 27, pp. 45-67.
- Gómez Fayrén, J. y Bell Adell, C. (2000): "Inmigración extranjera en España y su incidencia territorial". *Papeles de Geografía*, 32, pp. 69-86.
- Instituto de Estadística de Andalucía (1993): *Un siglo de demografía en Andalucía*. Sevilla, Junta de Andalucía - IEA.
- Izquierdo Escribano, A. (2008): *Demografía de los extranjeros. Incidencia en el crecimiento de la población*. Bilbao, Fundación BBVA.
- Izquierdo Escribano, A. (1995): *Los inmigrantes extranjeros en Andalucía: perfil socio-demográfico*. Sevilla, Junta de Andalucía.
- Izquierdo Escribano, A. (dir.) (2003): *Inmigración, mercado de trabajo y protección social*. Madrid, Consejo Económico y Social, Colección Estudio.
- Izquierdo Escribano, A. y López de Lara, D. (2003): "El rastro demográfico de la inmigración en España: 1996-2002". *Papeles de Economía Española*, 98, pp. 68-93.
- Jiménez Blasco, B. C. y Redondo González, A. (2006): "Inmigración y mercado laboral: aproximación a su estudio en la Comunidad de Madrid". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 26, pp. 283-295.
- Jimeno Serrano, J. F. (2009): "El impacto laboral de la inmigración en España: nuevos resultados empíricos". *Principios*, 15, pp. 5-9.
- Larrubia Vargas, R. y Ocaña Ocaña, M. C. (2011) (en prensa): "Diversificación de los patrones migratorios andaluces: heterogeneidad de orígenes de la inmigración extranjera".
- López De Lera, D. (2001): *Migración internacional en Andalucía a principios de 2000*. La Coruña, Esomi.
- López De Lera, D. (1995): "La inmigración en España a fines del S. XX. Los que vienen a trabajar y los que vienen a descansar". *Reis*, 71-72, pp. 225-245.
- López Redondo, J. y Rey Carneiro, A. (2007): *Inmigración y segregación en las áreas metropolitanas españolas: la distribución territorial de la población no europea en el período 2001-2006*. Barcelona, Generalitat de Catalunya, Institut D'Estudis Territorials.

- Lora Tamayo D Ocon, G. (1997): *La inmigración extranjera en España: evolución y situación actual*. Madrid, Delegación diocesana de migraciones, Asociación solidaria trabajadores inmigrantes, 56 pp.
- Nieto Calmaestra, J. A. y Egea Jiménez, C. (2005): "La dinámica demográfica en Andalucía en el último cuarto del siglo xx". *Cuadernos de Geografía*, 36, pp. 125-151.
- Ocaña Ocaña, M. C. (1976): "Dinámica demográfica de las provincias españolas. Ensayo de clasificación". *Revista de Geografía*, XI-XIII, pp. 63-89.
- Ocaña, M. C y Navarro, R. (1999): "Cambios en los modelos demográficos de los municipios rurales andaluces en el último cuarto del siglo xx", en *Homenaje al profesor Ferrer*. Pamplona, EDICUSA, pp. 263-279.
- Ocaña, M. C. y Larrubia Vargas, R. (2011) (en prensa): "Los residentes extranjeros en el territorio andaluz". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*.
- Palazón, S. (1998): "Reanudación, apogeo y crisis de la emigración española (1946-1995)". *Eria*, 45, pp. 37-53.
- Pozo Rivera, E. y Rodríguez Moya, J. M. (1998): "La evolución de la población en la Comunidad de Madrid". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 18, pp. 299-316.
- Pozo Rivera, E. (2005): "Tendencias recientes en la evolución de la población de la Comunidad de Madrid (1996-2001)". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 25, pp. 353-379.
- Pozo Rivera, E. y García Palomares, J. (2009): "Inmigración y cambio demográfico en la región metropolitana madrileña entre 1996-2006". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 29/1, pp. 111-138.
- Puyol Antolín, R. et al. (1997): *Dinámica de la población en España. Cambios demográficos en el último cuarto del siglo xx*. Madrid, Síntesis, 1997.
- Recaño Valverde, J. (1998): "La emigración andaluza en España". *Boletín Económico de Andalucía*, 24, pp. 119-141.
- Sánchez Fernández, J. (1999): "Evolución de la dinámica espacial de la población andaluza". *Revista de Estudios Regionales*, 54, pp. 359-380.
- Sole, C. e Izquierdo Escribano, A. (2006): *Integraciones diferenciadas: migración en Cataluña, Galicia y Andalucía*. Barcelona, Anthropos.
- Urdiales Viedma, M. E. (2007): "Diseción de la inmigración en España en base al padrón municipal de 2007". *Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Serie Documental Geo Crítica*, XII/762.
- Zoido Naranjo, F. (2002): "Andalucía, cohesión y diversidad territorial". *Scripta Nova*. Universidad de Barcelona, VI/128.

RESUMEN

La presencia de la inmigración extranjera en Andalucía ha propiciado una fase nueva en la evolución de su dinámica geográfica, cuya manifestación espacialmente tiene rasgos diferentes, por los desequilibrios poblacionales propios de la región y por la

forma en que incide sobre ellos la inmigración extranjera, que si bien se concentra en las áreas más dinámicas, tiene también una presencia difuminada en áreas en declive, de alto impacto local. El artículo procede a identificar los modelos distintos de dinámicas demográficas que esta conjunción de circunstancias ha generado, y los factores territoriales de su distribución en la región.

PALABRAS CLAVE: dinámica demográfica; modelos; inmigración extranjera; repoblación; Andalucía.

ABSTRACT

The presence of foreign immigration in Andalusia has prompted a new phase in the evolution of the region's geographic dynamics, characterised by different spatial traits due to pre-existing population imbalances in the region and the manner in which these are affected by foreign immigration which concentrates in the most dynamic areas but also has a significant local impact in areas in decline where its presence is more diffused. This paper identifies the different models of demographic dynamics that this combination of circumstances has generated, as well as the territorial factors of their distribution throughout the region.

KEY WORDS: demographic dynamics; models of demographic dynamics; foreign immigration; repopulation; Andalusia.

RÉSUMÉ

La présence de l'immigration étrangère en Andalousie a conduit a une nouvelle phase dans l'évolution de sa dynamique géographique, dont la manifestation spatiale a des traits différents, à cause des déséquilibres des populations propres à la région et de la façon par laquelle l'immigration étrangère les affecte, qui, bien qu'elle se concentre dans les zones les plus dynamiques, elle a aussi une présence diffuse dans des zones en déclin, avec un impacte local élevé. L'article vise à identifier les différents modèles des dynamiques démographiques que cette conjonction de circonstances a générées, ainsi que les facteurs territoriaux de leur distribution dans la région.

MOTS CLÉS: dynamique démographique ; modèles de dynamiques démographiques ; immigration étrangère; repopulation; Andalousie.